

*

¿Cómo nos ciega la carencia de nuestro Siglo de Oro de las letras! Llegaban á España los raudales de oro de América, y no bastan para hacer una nación culta. Cuando más ingenios gloriosos teníamos, más grande era la ignorancia de las mudedumbres. Toda nuestra literatura pícaras es un puro hipar de estómagos yunos y una triste confesión de la inultura, de la superstición y bestialidad del pueblo. El catalizo ingenio español, ravieso y despreocupado, necesita paraalzarse triunfador que lo liberten de la tranía teológica á que vivía rendido, esados Felipe, entregados á sus valldos, desados de placeres, lascivos y ritualizados. El Siglo de Oro no fué una época de enoral cultura. Todo aquel aural pasoso de potencia intelectual, ni siquiera afluó en la que más cerca tenfa: en la obarnación del Estado. La Corte rei, tendiendo oro suficiente para sus gocees y splendor; la Iglesia rei, preocupada en extenderse por los inmensos territorios de América, y los juglares de antaño se rucuan en ingenios que asombran el

se provecha para hacer las mujeres trancasas, y se ha procurado hacer la opinión de los mas notables juristas consultos.

Casi todos convienen en que las leyes deben estar en armonía con las ideas y con las costumbres á que se han de aplicar.

El gran defecto del derecho escrito es el de no tener en cuenta la independencia del derecho escrito, pretendiendo ser inmutable.

Es incontestable que las leyes envejecen y que frecuentes revisiones se imponen en los textos.

Cada nuevo Código marca un progreso considerable de la legislación anterior, y aparece más en armonía con la justicia, de libertad y emancipación intelectual.

Un espíritu nuevo penetra poco á poco en los textos inexorables, y los cientos de leyes que se intercalan destruyen la armonía que deben tener.

Los alemanes tratan de construir con todos los artículos intercalados un nuevo Código civil que marque los progresos de su ciencia jurídica.

Algunos Códigos necesitan una revisión general y escrupulosa; otros, como el español, tendrían bastante con una revisión particular; sobre todo en lo tocante á los derechos de las mujeres, que son verdaderamente intolerable que la madre no tenga dentro de la familia los mismos derechos del padre, y que la mujer casada no tenga el poder de administrar libremente sus bienes y el ple-

«La Calera», cuadro de Cabrera Cantó

COLOMBINE

LA ENSEÑANZA EN ESPAÑA

EL CONSERVATORIO

...gratificación como que empieca, quita la mayor fuerza al ataque. De lo que tal ó cual señor ministro dispuso, no nos alcanza la menor responsabilidad; esto en cuanto á uno de los casos. Del concepto que formula de los señores profesores de canto... allá el Sr. Mi-quis con su opinión. Lo que sí es de justicia

Alcalá, frente a las Calatravas. [1]

ser una productiva obra benéfica, á la que asociará de todo corazón el vecindario.

habido discusión.

En efecto, aquella rara unanimidad la depositó el señor Sr. D. Anselmo González, autor de los artículos bajo el pseudónimo Alejandro Miguís, que ha provocado la información, quien se presentó en la comisaría, como donosamente lo describe en su artículo del 3 del presente, a afirmar, bajo su palabra, que los señores Miguís que había dirigido al profesor del Congreso que como prueba única de sus afirmaciones sólo se le habían dado las entregas de Harmonía denunciadas por argü, condimentada con el siguiente peregrino argumento: «que el valor intrínseco, material, de cada una de ellas es de 10 céntimos y su precio de 60».

Yo declaro que he visto nunca ni he oído a nadie que una cosa de ingenio, arte, ciencia, docente ni de otra índole, que sea de

Casi todos convienen en que las leyes deben estar en armonía con las ideas y con las costumbres a que se han de aplicar.

El gran defecto del derecho escrito es el de no poder seguir la dependencia del derecho no escrito, pretendiendo ser inmutable.

Es inconstante que las leyes envejecen y que frecuentes revisiones se imponen en los textos.

Cada nuevo Código marca un progreso considerable de la legislación anterior, y aparece más acorde con las ideas de justicia, de libertad y de emancipación intelectual.

Un espíritu nuevo penetra poco a poco en los textos inexorables, y los cientos de leyes que se enuncian destruyen la armonía que debían tener.

Los letrados tratan de construir con todos los artículos intercalados un nuevo Código civil que marque los progresos de su ciencia jurídica.

Algunos Códigos presentan una revisión general y escrupulosa; otros, como el español, tienen bastante con una revisión particular; sobre todo en lo tocante a los derechos de las mujeres, que son verdaderamente intolerable que la madre tenga dentro de la familia los mismos derechos del padre, y que la mujer casada no pueda de administrar libremente sus bienes y el ple-

La señora marquesa de Ivanry, duquesa de Sofomayor y del infanzado, príncipes de Villagonalzosa y condesas de Torre-Arias y Villagonalzosa, se acordaron de colocar a su parte sus numerosas relaciones y de disponer de las localidades, quedando el resto a disposición del público en general, hoy lunes mañana, martes, a las horas de costumbre de la entrada del teatro Lírico, sin aumento alguno de precio y a la mañana, miércoles, en el despacho de billetes.

El objeto caritativo de la fiesta, a que preside su desinteresado concurso empresarios y artistas, y a la que dará inusitada brillantez y a cooperación de hermosas y aristocráticas damas, hoy, hace esperar que la función de la noche de miércoles, que se celebrará en la sala de ser una productiva obra benéfica, a la que se asociará de todo corazón el escándalo

Información del extranjero y de provincias

LA GUERRA

EN LA MANDCHURIA

CARTA DE MA-TCHIE-PAO, INTERPRETE CHINO, A SU AMIGO CHAN-TING (Puerta de la izquierda, calle de Ho-Niu-Dro, en la ciudad china.—Pekin.)

Te envío esta carta y me inclino respetuosamente, exhortándote de que un insignificante personaje como yo se atreva a escribir a una persona tan importante como tú.

He salido de Pekín precipitadamente sin poder antes ir a saludarte, como debía. Me llamaron un día a la Legación de Francia; allí se encontraba un viajero que quería un intérprete para dirigirse a la Mandchuria. Era preciso marchar al día siguiente, y aquella misma noche comprar los caballos, las monturas, las mantas y las provisiones.

Viendo que tenían necesidad de mí, ya comprendí que en seguida pedir un crédito de dinero, el doble de lo que hubiera pedido en tiempo ordinario. Estos diablos de extranjeros siempre prisa. En lugar de ir de prisa y febrilmente. Si aun así fuesen ellos solos los que padecieran, menos mal; pero ahora sufren a todos cuantos los rodean. Así es que pudiendo haberme ganado diez dólares en cada caballo, por falta de tiempo para regatear he tenido que contentarme con cinco.

Y después de habernos dado tres semanas en el pueblo de Niou-Tchouang, miserablemente acampados y no haciendo otra cosa que esperar.

Mi nuevo amo es un periodista, un hombre raro, cuyo oficio consiste en meterse en todas partes y tomando notas de cuanto ve. Según dicen, hay gentes que pagan por leer esas cosas.

Este periodista vino aquí para ver la batalla entre rusos y japoneses; pero, hasta la fecha, los rusos no le han dejado pasar más adelante. Le han dicho que es preciso esperar, y que más tarde decidirán; pero este más tarde no llega nunca.

He oído decir que a los rusos no les gusta que se escriba así, a tantas y a locas, en los papeles, y que meten en la cárcel al que lo hace. A mí me parece que tienen razón. Cuando se quiere ir a la guerra, no hay más que hacerse soldado. ¿Qué necesidad hay de esas gentes que se meten por todas partes observando, curioseando y preguntando, y que después, ya por el correo o por el telégrafo, extienden por el mundo, mezcladas unas con otras, las verdades y las mentiras?

Si yo fuera general, no me cogería a todos esos, los pondría a un tiro de fusil al hombre, y les diría: ¿Queréis ver la guerra? Pues bien, ¡hacedla!

Sin contar con que esos nuevos fusiles mandan sus proyectiles, según dicen, a unas distancias espantosas, y que mientras nosotros vagamos por el campo de batalla, ellos, los japoneses, se meten en los combates, pueden alcanzar a mí, que soy tan pacífico y tranquilo!

¡Ah! si no fuera por los 50 dólares mensuales y por mis beneficios en la paja y la cebada de los caballos, como abandonaría yo en seguida este pueblo!

La vida aquí es malísima. Por causa de la guerra los alimentos cuestan diez veces más caro que en Pekín. El café de buena calidad se vende a 15 céntimos, y tres pedacitos de carbón del grueso de un puño, cuestan 10 céntimos. La mitad de las tiendas están cerradas y las otras no procuran sino robar lo que pueden. Los japoneses son dueños del mar y los rusos de la tierra; el que puede librarse de los unos, no se libra de los otros. El pobre chino se halla entre ellos como entre el yunque y el martillo.

Pronto llegará el momento de las faenas agrícolas; pero quién se atreverá a hacerlas hallándose los campos llenos de soldados? No habiendo trabajo no habrá cosechas; qué comeremos el invierno próximo? Si esas gentes quieren batirse, ¿por qué no se batan en su país?

Cuando se revuelva un charco, el cieno sale a la superficie; aquí ocurre lo mismo. La canalla y los ladrones surgen de todas partes. Anoche una cuadrilla de bandidos asaltó la casa de un rico comerciante. Los criados y las mujeres se defendieron fuertemente, y el comerciante obligó a darles todo su dinero. ¡Dar su dinero cuando ha ido juntándose poco a poco, es una cosa horrible y que produce náuseas! El comerciante no quería, y entonces los bandidos le metieron en el caldero más grande que había en la cocina, le pusieron en el hornillo, encendiéndolo debajo un fuego enorme, y le dijeron que el caldero iba calentándose, el jefe de los bandidos, decía: ¡da tu dinero!, hasta que el comerciante concluyó por darle. ¡Más valía esto que se hubiera dejado cocer vivo!

El otro día vi pasar grandes, muy grandes cañones; parecían enormes animales negros, cargados en carros arrastrados por más de 20 mulas. Los rusos los conducían a un fuerte que nos han quitado para tirar sobre los barcos japoneses, si es que por casualidad intentan remontar el río. ¡Los rusos... los japoneses...! ¡A los dos detesto de igual modo! Sin embargo, detesto aún más aquellos a quienes me encuentro, que ahora son los rusos, y si vienes los japoneses, entonces será a los japoneses.

Detesto igualmente a todos cuantos extranjeros hay en China. ¿Es que nosotros vamos a su país? ¿Entonces por qué vienen ellos al nuestro? Dícen que su país es rico y hermoso. Yo creo que si fuera rico no saldrían de él. A mí juicio debe ser una comarca pobre, donde la tierra no produce nada, y todos ellos, que aquí tienen tantas arrojadas, en su país unos mendigos, unos vagabundos, sin tener siquiera una choza donde albergarse.

Hasta ahora, esos extranjeros se entendían muy bien con nosotros. Cuando se trataba de combates o de sacarnos el dinero, todos estaban conformes. A veces, unos hombres, venidos al país para convertir sus barcos a su religión, eran asesinados en aquellas provincias donde más celo despleaban. Inmediatamente llevaban las peticiones de castigo o de indemnización. Sus ministros en Pekín importunaban constantemente a nuestros mandarines, y era necesario cortar muchas cabezas. Esto ocurre aún. Hay muchos los japoneses cuya cabeza no tiene precio; pero era necesario cortar la de todos aquellos que mataban al extranjero, por más de que fueran ricos y ocuparan una elevada posición, y además pagar una gran cantidad de tael. Pero ni las cabezas cortadas, ni los tael pagados satisficieron al desorganizado ministro. Los grandes barcos recubiertos de hierro apareaban en nuestras costas, y para vengarse la muerte de un predicador nos cogen uno de nuestros mejores puertos o una de nuestras islas.

A veces una nación toma nuestra defensa contra otra nación o contra varias, que se han unido para robarnos. Esto no es raro; pero no podemos robar mejor a su vez. ¿Así que para que parece que nos da no val a nada; pero en cambio, pide esto, lo otro, ya una parte de una provincia o la otra, o de construir un ferrocarril.

¿Ya sabe usted que yo soy su amigo, dice— cuando Fula— yo lo atacaba, yo le he de la ciudad de... y el puerto de... con que injustamente querían quedarse. ¡Seis meses después se da el mismo con la ciudad y con el puerto!

Pero cada cosa tiene su tiempo. Esta sociedad de ladrones toca a su fin. Tú habrás visto alguna vez una porción de perros hambrientos arrojarse sobre una cazuela llena de huesos. Cada cual muere vorazmente por los huesos.



Croquis del teatro de las operaciones en la Mandchuria

Y todo va bien al principio, porque los rusos son muchos. Cuando éstos son ya escasos, sucede necesariamente que uno de ellos es deseado por dos personas a un mismo tiempo. Se observan ambos, gruñen sorriamente, y por fin se arroja el uno sobre el otro y se muerden, mientras los demás, formando un círculo, contemplan la batalla, dispuestos quizá a tomar parte en ella.

Te he escrito para decirte esto y ya nada tengo que añadir, sino que deseo mucho volver a verte. ¡Quiera la prosperidad colmarlo de bienes y sea aprobado tu hijo en los exámenes del doctorado!

(De Le Temps, de París.)

LA SEMANA EN LA GUERRA

Efemérides de la misma

Desde que se rompieron las hostilidades entre rusos y japoneses, seguramente que ha sido la semana pasada la más febril en hechos sensacionales, y que con justicia han logrado interesar la opinión pública que languidece por la aparente pasividad de ambos ejércitos.

Sábado 1.º.—Después de cinco días de combate, en los que la artillería juega el principal papel, el primer cuerpo de ejército japonés, mandado por el general Kuroki, forzó el paso del río Yalu.

La infantería japonesa, desplegada sobre un frente de más de cuatro millas de longitud, avanzó con impetuosa y desalojó a los rusos de Kialientse y otras alturas situadas sobre la orilla derecha del río I-ho, enviando el ala izquierda de las posiciones rusas.

Una escuadrilla, compuesta del cañonero Maya y de los torpederos Uji 6 let, remontó el Yalu, cañoneando al enemigo.

Cuando regresaban, la artillería rusa atacó repentinamente a los torpederos, los cuales se retiraron al silencio al enemigo, después de un combate que duró media hora, regresando a Yongampho sin haber tenido pérdidas.

El acorazado Orel, cuya construcción está para terminar, encalló en la Arena del Neva. Unos 3.000 rusos, a cuyo encuentro salió número igual de japoneses, se aproximó a Gensan, trabándose vivísimo combate, durante el cual sufrieron ambos contendientes pérdidas grandes.

Martes 3.º.—Varios torpederos japoneses que escoltaban nueve barcos mercantes cargados de piedras, se aproximaron a Puerto Arturo para obstruir la entrada del puerto.

Advertidos por los rusos son cañoneados, siendo destruidos uno por los proyectiles y otros por las minas rusas.

El hecho constituye uno de los más heroicos de la Marina japonesa, y según las versiones de los mismos consiguieron su objetivo.

Jueves 5.º.—Durante la noche, y contando con la protección de los barcos de guerra, comenzó el desembarco de tropas japonesas cerca de Liao-Tung, y sus patrullas se corrieron al Sur de la estación de Pon-lan-dang y haciendo fuego sobre un tren sanitario de la Cruz Roja, que procedía de Puerto Arturo y conducía heridos.

Viernes 6.º.—Los japoneses desembarcaron a 25 verstas de Puerto Arturo, habiendo quedado en parte la próxima oficina de telégrafos.

La escuadra bombardera de Puerto Arturo. Nuevas fuerzas japonesas desembarcan en Port-Adams, cortando el ferrocarril de Puerto Arturo en varios puntos.

Las fuerzas del general Kuroki avanzan y entran en Feng-Hoang-Cheng.

El general Kouropatkin ordena a las fuerzas que ocupaban Feng-Hoang-Cheng que no presentasen batalla, y se retiren.

Los rusos se concentran entre Liao-Yang y Mukden.

Sábado 7.º.—Un telegrama que recibe la Cruz Roja japonesa, manifiesta que los chinos han atacado un convoy o ambulancia de heridos rusos procedentes de la batalla de Kien-Lien-Tao.

Así agrase que el gran duque Nicolás sustituirá al virrey Alexieff.

POSICIONES DE LOS BELIGERENTES

Para darse cuenta de los sucesos que se acaecen en la Mandchuria, entrando como ha entrado la campaña en uno de sus períodos más álgidos, conviene conocer las posiciones de unos y otros en la actualidad a partir desde que las fuerzas del general Kuroki forzaron el paso del Yalu, haciendo retroceder a los rusos.

No se puede con absoluta certeza fijar los contingentes de unos y otros, sujetos como se encuentran estos días a los rapidísimos cambios de posición que vienen efectuando.

En la parte meridional de la península de Liao-Tung, en cuyo extremo Sur se encuentra Puerto Arturo, las fuerzas japonesas se encuentran divididas en dos cuerpos de ejército. Uno que forzó el paso del Yalu derrotando a los rusos en Kien-Lien-Tao, y una éste con Yen-Hoang-Tchen, cuya población ocuparon sin gran resistencia de sus contrarios, encontrándose por consiguiente en disposición de avanzar sobre Liao-Yang. Otro que, tomando como base de operaciones las islas Elliot, desembarcó en Pí-tai-ang, corriendo hacia la vía férrea, consiguiendo, en unión de las fuerzas desembarcadas en Port-Adams, incomunicar Puerto Arturo con el resto de la Mandchuria.

Los últimos telegramas acogen el rumor de que se está evacuando Niu-Tchouang y retirándose las fuerzas que guardaban este punto en dirección de Hai-Tcheng, y por consiguiente las columnas rusas se concentran rápidamente en la línea de Liao-Yang a Mukden, dejando a Puerto Arturo que se valga de sus propios recursos y abandonando las tierras de la costa de toda la Mandchuria y la península entera de Liao-Tung.

Tal es el aspecto que hoy presenta la campaña que dio principio en la Mandchuria con la victoria de Kuroki en el Yalu.

Yen-Hoang-Chen evacuado

— París 8. Según telegramas del general Kouropatkin, las fuerzas que ocupaban Yen-Hoang-Chen abandonaron esta plaza al aproximarse el ala izquierda de las posiciones rusas.

Una escuadrilla, compuesta del cañonero Maya y de los torpederos Uji 6 let, remontó el Yalu, cañoneando al enemigo.

Cuando regresaban, la artillería rusa atacó repentinamente a los torpederos, los cuales se retiraron al silencio al enemigo, después de un combate que duró media hora, regresando a Yongampho sin haber tenido pérdidas.

El acorazado Orel, cuya construcción está para terminar, encalló en la Arena del Neva. Unos 3.000 rusos, a cuyo encuentro salió número igual de japoneses, se aproximó a Gensan, trabándose vivísimo combate, durante el cual sufrieron ambos contendientes pérdidas grandes.

Martes 3.º.—Varios torpederos japoneses que escoltaban nueve barcos mercantes cargados de piedras, se aproximaron a Puerto Arturo para obstruir la entrada del puerto.

Advertidos por los rusos son cañoneados, siendo destruidos uno por los proyectiles y otros por las minas rusas.

El hecho constituye uno de los más heroicos de la Marina japonesa, y según las versiones de los mismos consiguieron su objetivo.

Jueves 5.º.—Durante la noche, y contando con la protección de los barcos de guerra, comenzó el desembarco de tropas japonesas cerca de Liao-Tung, y sus patrullas se corrieron al Sur de la estación de Pon-lan-dang y haciendo fuego sobre un tren sanitario de la Cruz Roja, que procedía de Puerto Arturo y conducía heridos.

Viernes 6.º.—Los japoneses desembarcaron a 25 verstas de Puerto Arturo, habiendo quedado en parte la próxima oficina de telégrafos.

La escuadra bombardera de Puerto Arturo. Nuevas fuerzas japonesas desembarcan en Port-Adams, cortando el ferrocarril de Puerto Arturo en varios puntos.

Las fuerzas del general Kuroki avanzan y entran en Feng-Hoang-Cheng.

El general Kouropatkin ordena a las fuerzas que ocupaban Feng-Hoang-Cheng que no presentasen batalla, y se retiren.

Los rusos se concentran entre Liao-Yang y Mukden.

Sábado 7.º.—Un telegrama que recibe la Cruz Roja japonesa, manifiesta que los chinos han atacado un convoy o ambulancia de heridos rusos procedentes de la batalla de Kien-Lien-Tao.

Así agrase que el gran duque Nicolás sustituirá al virrey Alexieff.

El almirante Rogostensky

Jefe de la segunda escuadra rusa del Pacífico

El almirante Rogostensky

Jefe de la segunda escuadra rusa del Pacífico

Chan 10.000 hombres, 7.000 en Fuchow, habiendo ocupado Ya-Yang-Tien, pu-lai-tion y Puerto Adams, resultando, por consiguiente, Puerto Arturo aislado.—Dabor.

Japoneses avanzando

— San Petersburgo 9. Telegramas oficiales del general Kouropatkin confirman la ocupación de Feng-Hoang-Tcheng por los japoneses y enumeran las pérdidas ya conocidas de los rusos en los combates del 30 de Abril y 1.º de Mayo en Turentchen.

Dalny en poder de los japoneses

— Londres 9. Un despacho de Tokio fecha 8, que publica The Daily Telegraph, dice que los japoneses atacaron a Dalny.

Evacuación de Niu-Chouang

— Londres 9. La Agencia Reuter ha recibido un despacho de Niu-Chouang fechado ayer, diciendo que todo indica que los rusos se disponen a evacuar dicha población.

Diez, por último, que el Estado Mayor ruso ha salido de Liao-Yang para Mukden.

Joven estrangulada

— París 9. En Dijon se ha cometido un horrible crimen.

Un sujeto llamado Sylvain Segut ha estrangulado a una joven de diez y nueve años con el cordón del corsé.

El asesino confesó el crimen a su madre, disparándose después un tiro en la cabeza y quedando muerto en el acto.—Clement.

La huelga de capitanes

— Cetto 9. La huelga de capitanes de vapores, lejos de solucionarse, se ha agravado, repentinamente en el Harre, donde se han desarmado varios buques.

Desde Burdeos telegrafían que también la secundarán.

Ya empiezan a notarse los efectos de la huelga en la carestía de legumbres y granos de procedencia argentina.

Se avencian serios conflictos con este motivo.—Rodocier.

Pellecan

— Tolón 8. Procedente de Túnez ha llegado el ministro de Marina Sr. Pellecan, cambiando visitas de cortesía con el comandante del acorazado español Pelayo.

Elecciones municipales

— París 8. Se han verificado hoy en esta capital las elecciones municipales en los distritos donde los candidatos no obtuvieron el domingo anterior el número de votos que determina la ley.

Han resultado elegidos 16 ministeriales y 10 de oposición.

Como en el escrutinio del primer día triunfaron 27 ministeriales y 27 antimisteriales, el Consejo municipal de París se compondrá de 43 consejeros ministeriales y 37 de oposición.—Fabra.

Las bajas totales de los rusos deben exceder de 3.000 hombres.—Clement.

Evacuación de Niu-Chouang

— París 8. Telegramas de esta población manifiestan que todo hace creer que los rusos están decididos a evacuar esta plaza, pues están saliendo constantemente en dirección a Hai-Tcheng para retirarse sobre Liao-Yang.

Se dice que en el trayecto de esta plaza a Puerto Arturo ha sido destruida parte de la línea férrea, y que el Estado Mayor ha partido para Mukden.—Clement.

Pérdidas rusas

— París 8. Según datos oficiales de origen ruso, las pérdidas de éstos en la batalla del Yalu fueron: 82 soldados muertos; 5 coroneles, 1 teniente coronel y 1.853 soldados heridos; 1 coronel, 44 oficiales y 600 soldados desaparecidos, o sea un total de 3.183 bajas.—Clement.

Un combate

— París 8. Circula el rumor de un nuevo encuentro en la península de Liao-Tung, cerca de Puerto Adams, ignorándose el resultado del mismo.—Clement.

El gran duque Nicolás

— París 8. Asegúrase que se ha acordado que el gran duque Nicolás salga para el Extremo Oriente y reemplace al almirante Alexieff.—Clement.

Situación actual

— Londres 9. Según los últimos telegramas, los rusos se van replegando sobre Hai-Tcheng, abandonando la zona occidental de Liao-Tung.

Los japoneses han desembarcado en Kin-

la conducta que debe seguir el partido progresista.

Unos, la mayoría, se inclinan para un rearmiento completo, dejando a los regeneradores y franquistas libre camino para sus arreglos electorales. Otros, los más animosos, desean la lucha y para asegurar la derrota de los ministeriales tratan de aproximarse a los nacionalistas y a los adeptos del consejero Juan Franco.

Salgo lo que saliere, y atendiendo a que las leyes electorales en el país dejan absoluta libertad para pastorear al gusto de los gobernantes, recordando que en todas las elecciones habidas hasta hoy cualquier Gobierno tuvo asegurada una mayoría abrumadora; pues que los candidatos son nombrados a priori y proclamados a priori, y con tantos oportunos es inútil el sufragio universal, la lucha de partidos, las oposiciones, etc., por que los escrutinios los hace el ministro cómodamente arrellanado en su ministerial poltrona; atendiendo a todas esas consideraciones, calculen ustedes cuán ridículos son estos boatos de lucha, de retraimiento, de pactos y demás artefactos electorales.

El ministro que fué de Hacienda, Teixeira de Souza, ha sido nombrado inspector general de las Aduanas, cargo éste mucho más lucrativo que el de consejero de la Corona.

Ahora me explico la comedia de las propuestas de Hacienda y la aparatosa caída del ministro.

Era para mejorar.

Estalló nueva insurrección entre la feroz tribu de Matibane, una de las más insubordinadas, que más sangre cuesta a la metrópoli.

Se ha firmado un acuerdo entre M. Pachitch y M. Rizof, que se considera como preludio de un tratado político.—Dabor.

Terrible incendio

— París 9. Un telegrama de Scheveningue (Países Bajos) participa que un terrible incendio ha destruido varios depósitos de pesquerías en una extensión de 10.000 metros cuadrados.

Las pérdidas se calculan en 200.000 francos.—Clement.

Acuerdo servio-búlgaro

— Londres 9. Los trabajos para firmar un tratado servio-búlgaro parecen marchar por buen camino.

Se ha firmado un acuerdo entre M. Pachitch y M. Rizof, que se considera como preludio de un tratado político.—Dabor.

Refugiados macedonios

— Londres 9. Los refugiados macedonios en Bulgaria se niegan a volver a su país en tanto Turquía no les dé garantías de no ser molestados y no les indemnice de las pérdidas sufridas.

Las dificultades para un arreglo aumentan cada día.—Dabor.

Partida de bandoleros

— Guadix 9. En la estación de La Calahorra ha prestado un buen servicio la guardia civil del puesto de Alquízar.

Por confidencias tuvo conocimiento el jefe de la benemérita de que una partida de bandoleros, que venía cometiendo infinidad de fechorías en Jaén, Ubeda y en la Alpujarra, disponía a continuar infundiendo el terror de las gentes honradas, asaltando cortijos y robando a cuantos caminantes hallaban a su paso.

Para llevar a efecto la captura, el mencionado jefe ordenó por telégrafo que fuesen enviadas las fuerzas necesarias a La Calahorra.

El ingeniero jefe de aquellas minas puso un tren a disposición de la guardia civil, saliendo ésta inmediatamente.

Al llegar a La Calahorra introdujéronse algunos guardias en una cantina, donde se hallaban de francachela tres de los bandoleros, haciendo que se entregasen.

Otro bandido que se apoda Gralita, y que se hallaba vigilando los alrededores de la cantina, se dio a la fuga, no logrando darle alcance los civiles, que hicieron algunos disparos.

Gralita se internó en Sierra Nevada, ingresando en la Cárcel los tres detenidos.—La bella.

Contra el general Linares

— Córdoba 9. El Parque militar de Ecija ha remitido dos tiendas de campaña.

En una de ellas se servirá un almuerzo a S. M. cuando llegue a ésta, y la otra se habilitará para escritorio y tocador.

En la corrida regia organizada en honor de Don Alfonso estoquearán seis reses de Antonio Guerra los diestros Montes y Machaquito.

La estación del ferrocarril se ha pintado.

Se ha concentrado toda la fuerza de la guardia civil de la provincia.

Se comenta en los círculos de esta capital la desatención del general Linares con las autoridades que fueron anoche a la estación a saludarlo.

La opinión es unánime en censurar la conducta del ministro de la Guerra.—Danis.

Telefónos interurbano

— Córdoba 9. Ayer se verificaron las pruebas oficiales del teléfono entre Las Ermitas y Madrid.

Asistieron al acto el gobernador, el alcalde y los jefes del Centro telefónico.

El resultado de las pruebas fué satisfactorio.—Danis.

Las fiestas del patrón

— Lérida 9. Mañana darán comienzo las fiestas y fiestas de honor de San Anastasio, patrón de Lérida, celebra esta capital por espacio de cinco días.

El día 13 tendrá lugar en la orilla izquierda del Segre y en las afueras del puente una gran feria de ganado lanar, que es sin duda alguna la más importante de Cataluña.

La noche del día 14 se celebrará en el bonito paseo de los Campos Elíseos un gran festival.

Ayer, procedente de San Sebastián, llegó a esta capital la compañía de género chico que dirige el primer actor D. Salvador Orozco y el maestro concertador D. Ramón de Julián, para actuar durante las fiestas en el teatro de verano.

Se encuentra en esta para pasar las fiestas al lado de nuestro prelado el obispo de Jaca.

Reina gran animación por esta causa en la capital.—Carnedo.

Contra los consumos

— Tarragona 9. Hoy intentaba un cierre general el gerente de honor de San Anastasio el arrendatario de consumos.

En la madrugada han sido detenidos tres individuos iniciadores del cierre, los cuales reconstruyeron la libertad una vez fracasados sus propósitos.

Reina completa tranquilidad.—Masayés.

Incendio en una fábrica

— Valladolid 9. En las primeras horas de anoche se declaró un incendio en la importante fábrica de tejidos de D. Aniceto Santiago, situada en las afueras del Puente Mayor.

Los vecinos vieron pronto el humo y avisaron al dueño de una fábrica de harinas inmediata, y los obreros de ésta fueron los primeros en acudir a prestar auxilios.

Al derribar unas puertas se establecieron corrientes de aire que avivaron el fuego y las llamas invadieron en seguida todo el edificio.

Acudió también el servicio de incendios y comenzó a funcionar con actividad; pero por no haber bombas aspirantes no pudo apagar el fuego lo pronto que hubiera sido de desear, pues tuvieron que llevar el agua con cuberos.

Estas deficiencias fueron causa de que el siniestro tuviera mayor importancia de la que debió tener, y amenazó propagarse a la fábrica de harinas contigua.

Tras de grandes esfuerzos se consiguió la calmar el fuego a media noche, cuando estaban destruidos por completo el edificio, la maquinaria, los telares y los depósitos de primeras materias y productos elaborados.

Las pérdidas son muy grandes, pero están todo asegurado.

